

El Amor Celoso de Dios – Introducción a Apocalipsis 17 a 18

Intro: Cada boda santa dice “Dios te ama y su amor es un amor celoso”

Dios dice “Te amo. Te he creado para ser mi novia bella. Quiero prepararte para presentarte a Mí en la gran boda con Jesús, tu Novio Celestial.

Efesios 5:25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Salmos 45:6 Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino.

7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros. 8 Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos; Desde palacios de marfil te recrean. 9 Hijas de reyes están entre tus ilustres; Está la reina a tu diestra con oro de Ofir. 10 ¶ Oye, hija, y mira, e inclina tu oído; Olvida tu pueblo, y la casa de tu padre; 11 Y deseará el rey tu hermosura; E inclínate a él, porque él es tu señor. 12 Y las hijas de Tiro vendrán con presentes; Implorarán tu favor los ricos del pueblo. 13 Toda gloriosa es la hija del rey en su morada; De brocado de oro es su vestido. 14 Con vestidos bordados será llevada al rey; Vírgenes irán en pos de ella, Compañeras tuyas serán traídas a ti. 15 Serán traídas con alegría y gozo; Entrarán en el palacio del rey. 16 En lugar de tus padres serán tus hijos, A quienes harás príncipes en toda la tierra. 17 Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones, Por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

Apocalipsis 21:1 ¶ Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

La historia comenzó en Edén con Adán y Eva. Génesis 1:26-27; 2:8-9, 18, 22-24

La historia siguió en Sinaí con Israel, el pueblo de Dios. Deut. 4:20, 23-29; 6:10-19

Dios habla de su amor celoso a Israel porque el diablo quería engañar a su novia y extraviarla de Dios.

Desde Genesis 3:1-12 la extravía porque él quiere la adoración del hombre y lo trata de ganar por medio de poner dudas del amor y la bondad de Dios.

Ofrece IDOLOS que hace a Dios enojado con sus celos de Amor. EL diablo ofrece ídolos de placeres temporales e inmediatas que parecen más atractivas a la carne: PLACERES (“faldas” y fiambres); POSESIONES (Finanzas); POSICIONES (Fama en religión y política)

Dios enfatiza que LA FE ESPERA Y ES PACIENTE (Apoc 14:12-13) y recibe lo mejor en la boda celestial (Apoc. 21). El diablo dice “No espera”, Disfruta de la fornicación con una ramera de placeres ahora.

Dios canta sobre nosotros con el Cantar de los Cantares y planea una gran boda esplendorosa para los que se casan con Su Hijo en santidad.

Sofonías 3:13 El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice. 14 ¶ Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén. 15 Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal. 16 En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sion, no se debiliten tus manos. 17 Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.

Pero el diablo nos hace oír la voz de las Sirenas de la Odisea y ofrece una noche del placer fornicario que destruye la vida y nos aleja del Novio Celestial que nos ama tanto.

Comienza con la ira de Caín y luego con su nieto Lamec en Génesis 4:19-24. Sigue con Nimrod y Babel (Ge 10:8-10; 11:1-9) y luego con Nabucodonozor de Babilonia (cerca de Bagdad, Iraq) y luego con Roma, la nueva Babilonia.